

# El correo del amor.

---

NUEVOS MODELOS

PARA ESCRIBIR CARTAS AMOROSAS

Adicionado con

EL LENGUAJE DE LAS FLORES



IMPRENTA UNIVERSAL  
Travesía de San Mateo, núm. 1.  
MADRID

# El correo del amor.

---

NUEVOS MODELOS

PARA ESCRIBIR CARTAS AMOROSAS

Añadido con

EL LENGUAJE DE LAS FLORES



IMPRESA UNIVERSAL  
Traviesa de San Mateo, núm. 1.  
MADRID

# EL CORREO DEL AMOR

## DECLARACIONES AMOROSAS

*Pidiendo relaciones*

(FECHA).

*Srta. Doña Silvia Lorente.*

Muy señora mía: Habiendo quizá abusado en mi constante afán de perseguirla por cuantos sitios ha paseado usted luciendo su esbelta hermosura, y no teniendo ocasión propicia para manifestarle de palabra la admiración que me causa, me atrevo á confiar mis anhelos amorosos á esta blanquísima hoja de papel, blanca como su nacarado cutis, y á los garrapatos negros producidos al rasguear de mi mano.

¡Amo á V.! Sí, la amo; pero no se crea que estos amores son producto de un capricho pasajero. ¡Nunca!

Estos amores, que yo deseo sean correspondidos, están en mi alma tan

- 1 -

arraigados, que creo sea imposible el arrancarlos de ella.

¡Ensueños locos, producto de mi calenturienta imaginación!

¡Ser su dueño! ¡Poseer los encantos que atesora! ¡Poder mirarme á todas horas en el cristal de sus límpidas pupilas!

Beber en sus labios la savia amorosa que producen, sería mi mayor delirio.

¡Será una quimera! ¿Podré llamarla mía?

Me espera la felicidad con su respuesta ó me aguarda el desencanto y mi sufrir eterno, devorado por este amor no saciado.

Usted tiene la palabra, y esperando su felicidad ó su desgracia, está impaciente su rendido esclavo,

Juan Sali.

(FECHA).

*Srta. Dona Matilde Cifuentes.*

Muy señora mía: Ya que no encuentro ocasion propicia para hablarla á solas, me resuelvo á confiarla por es-

crito lo que hubiese deseado revelarla de palabra. ¡Amo á V., Matilde! Pero no con uno de esos amores frívolos y pasajeros, sino con un amor constante, inextinguible, inmenso; con uno de esos amores que solo terminan con la vida del que los experimenta; y ese amor que V. me ha inspirado, no es producido por la impresión de un momento, es el resultado de varios días de contemplación de su celestial hermosura, del continuo escuchar de su dulcísima voz, que resonaba en mis oídos como una música de ángeles, y de la diaria apreciación de los sentimientos elevados de su alma pura y virtuosa, y de su noble corazón.

¿Corresponderá V. á mi cariño, haciendo la felicidad de mi existencia, ó le rechazará V., causando la desesperación de mi alma? Sáqueme pronto de esta incertidumbre que me mata.

En espera de su contestación, que aguardo con gran impaciencia, queda de V. su más ferviente adorador,

Q. B. S. P.,  
Pedre Garrido.

## Respuesta á una declaración

*Sr. D. Juan Sali.*

(FECHA).

Muy señor mío: Al coger en mi mano su carta, la verdad, no me imaginaba nunca que contendría un escrito de esa índole, pero al leer uno á uno sus renglones, me produjeron cierto desencanto, pues no creí que mi persona pudiese llamar tanto la atención.

En los paseos había notado la constante persecución de V., más no me envanecía de ella, pues nunca he creído que mis gracias pudieran causar la pasión que V. dice le ha producido.

Como V. comprenderá, la emoción que me producen sus halagüeñas frases y los cariñosos conceptos que V. vierte en su carta, quizá sean causa de no interpretar bien los sentimientos que V. siente y que con tanto fuego describe en ella.

Por lo tanto, le ruego me escriba una segunda, en la cual (sin las frases que creo no merecer) me explique V. cuanto concierne á su familia y las simpatías que siente V. por mí.

Creyéndole hombre de honor y formal, como se desprende de su primera, no tengo ningún inconveniente en concederle la gracia de escuchar de cerca sus palabras.

Lo pongo en conocimiento de mamá, la cual otorga su consentimiento para celebrar nuestra primera entrevista, de la cual pudiera resurgir su felicidad, que, créame V., nadie más interesada en que sea eterna como ésta su más humilde servidora,

Silvia.

---

(FECHA).

Juana: Ilusión encantadora.

Mi único objetivo en esta vida; visión celestial por quien suspira mi corazón.

Mi alma, anegada de tristeza, constante mi zozobra, su fe guarda en tu amor. Día venturoso el en que yo sueño en verme feliz, dueño de tu busto encantador.

No rompas los gozosos eslabones amorosos de una febril pasión.

Y reina como dueña del alma, cuerpo y vida del que por tí suspira, esclavo de tu amor,

Luis.

(FECHA).

**María:** Escucha las notas arrancadas de su lira al pobre ilusionado que perdió su albedrío.

Como se transparenta el sol por entre negros celajes en día de tormenta, así te veo siempre en los rincones de mi calenturienta imaginación.

Como el sol rasgando las nubes con los dorados rayos lanza la vida y la alegría en donde se posan, así cuando mis ojos te ven y sienten las apasionadas miradas de tus ojazos morunos, la esperanza renace en mi alma y mi corazón siente el ansia de vivir rindiendo siempre culto fervientísimo á la pasión que por tí siento.

Adiós, esperanza amorosa de mi vivir; no me dejes en las negruras que me envuelven con tu ausencia y rásgalas con tu presencia, que es lo que desea tu apasionado,

Enrique.

*Pidiendo un retrato.*

(FECHA).

**Amantísima Dolores:** Al verme obligado á separarme de tu lado, me en-

cuentro igual que el barco que la falta del timón le hace juguete del mar embravecido.

¿Qué mayor tormento para mí? Quitame lo más precioso en esta vida; inutilícense mis miembros; condénese me á un eterno cautiverio y no sufriré tanto como el no verte.

El mirar de tus ojos, el mohín encantador de tus granados labios, las curvas esculturales de tu esbelta figura, son necesarios para mi vivir.

Una efímera cartulina que nada vale es el más preciado tesoro para el amante que puede contemplar á todas horas la imagen luctuosa de la dueña de su cariño.

Mándame tu retrato. Es el mayor obsequio que puedes hacer á tu rendido adorador,

Ricardo.

*Contestación enviando el retrato  
y pidiendo otro.*

(FECHA).

Ricardo: Eres tan buen predicador, que tus zalamerías concluyen por convencerme.

No será tanto lo que dices en la tuya; pero, sin embargo, es tan lastimosa la carta, que tus quejas han hallado eco indulgente en mi corazón, y te envío como verás, mi retrato.

Creo firmemente que le guardarás como una reliquia, como yo guardaría el tuyo si quisieras enviármelo.

Contemplando mi imagen verás en ella la sonrisa que plega mis labios. ¡Es que me acordaba de tí en aquel instante!

Tuya,

Dolores.

---

(FECHA.)

Colasa: Sabrás que ayer estuve esperándote para lo que tú sabes en la fuente, y cansado de esperar volví para la plaza, y al travesar la calleja ví al borrico de tu tío, y dije:

—Como la burra de la madre de mi Colasa está en la ciudad, tal vez venga detrás; la espero.

Y esperé recostado en la esquina para hablarte; pero me llevé chasco; el que venía era tu hermano.

En cuanto me vió empezó á rebuznar

el borrico de tu tío, y tu hermano, agarrando la cayada por la punta, me la tiró y gracias á la cerda de Francisca, que recibió el golpe, no me perniquebró; saliendo de estampía atropellé al pavo del alcalde, que casi le mato.

El cernícalo del alguacil me cogió y me zampó en la perrera, en la cual lloraba lagrimones como puños al recordarte; pero todo lo doy por bien empleado, pues es por tu querer, que quiera ó no quiera tu padre, será eterno.

Hoy estoy deseando que venga tu tío Matías de la ciudad, porque así como él es el que va á todos lados con la burra de tu madre, y siempre va montado, no me engañaré más y no me pasará lo que hoy me ha ocurrido.

Adiós,

Bartele.

---

*Una cita.*

(FECHA).

*Sra. Doña Timotea Cienhigos.*

Muy señora mía: Lejos de mi ánimo el agraviar á V. ni herir su pudorosa virtud; al contrario, diera lo más inti-

mo y de mi mayor aprecio por serle lo más grato y ahorrarle el más pequeño disgusto.

No me perdonaría nunca el que por mi causa se entristeciera su bellissimo semblante y que sus hechiceros ojos se vieran empañados por amargas lágrimas.

¡Pero es que no vivo! ¡Es que no puedo callar más tiempo el secreto que guarda mi ardoroso pecho!

Usted es la única digna de recibir depósito de él, por ser V. la causa directa de su nacimiento.

No pudiendo estampar en este papel toda la verdad que afluye á mis labios, la ruego me conceda una entrevista, en la que á solas los dos, pueda V. oír de mis labios la exposición de mis deseos, y sentir yo de los suyos la respuesta que ha de hacer feliz á su constante adorador,

Casimiro.

---

(FECHA).

Pepa: Estoy triste porque no te veo.  
¡Ya ves! Tú que para mí eres el aire

que respiro, el alimento que sostiene mi espíritu, el todo en esta vida.

Que estoy triste cuando veo que tus ojos vagan errantes y sin fijeza. Cuando ni la más leve sonrisa contrae tus labios de grana.

Que siento humedecerse mis ojos cuando veo en los tuyos una perla cristalina que pugna por salir de ellos, impulsada por un secreto sufrimiento.

Que estoy alegre cuando al impulso de tu expansiva alegría se abre tu boca, nido de rosadas promesas, y al través de tu sarta de blanquísimas perlas, sale con argentino sonido franca cargada, preludio de felicidad.

¡Comprenderás lo que sufro!

Escríbeme noticias tuyas, y cuando coja con mis temblorosas manos tu carta, leyendo las diminutas letras escritas por tus perfectísimas falanges, olas de dicha envuelvan mi espíritu y renazca la calma al ver que no te olvides de la fe que me juraste.

Tu apasionado,

**Pope.**

*Ella responde.*

(FECHA.)

Pepe: Comprendo de sobra los sentimientos que tienen cabida en tu ser.

¡Cómo no comprenderlos si por ellos yo paso! ¡Siempre soy la misma!

Más y más firme está cada día el cariño que alienta en mi corazón, lleno del amor que supiste inculcarle; no tiene ni el más minúsculo hueco en que dar cabida á otro pensamiento.

¡Soy toda tuya! Mi alma, mi corazón, mi pensamiento, se encuentran inundados del goce voluptuoso, emanado de tu querido ser.

Estar siempre á tu lado, disfrutar de la vida sus delicias ó sufrir de ella sus pesares son el pensamiento de tu

*Josefa.*

---

*Dando calabazas.*

(FECHA.)

*Sr. D. Camilo Gardor.*

Ni sé tan siquiera qué misterioso impulso me mueve á coger la pluma para contestarle á usted.

No sé cómo decirle, si cantado ó rezado, que pierde V. el tiempo lastimosamente en perseguirme, pues me es tan repulsiva su persona, que me dan náuseas al pensar que por un instante he podido hacer el ridículo yendo en su insulsa compañía.

Desearé en el alma que ni su presencia ni sus escritos turben la tranquilidad que disfruta mi corazón después de caérseme la venda que me cegaba.

Por lo tanto, el mayor favor que puede V. hacer en mi obsequio, es el borrar para siempre mi recuerdo de su pensamiento, que acordándose V. de mí, no voy ganando nada con ello,

Ernestina.

---

(FECHA.)

*Sr. D. Fausto Ficodás.*

¡Es V. un imbécil! Deseche de su pensamiento esa quimérica ilusión, pues no se ha hecho la miel para la boca del asno.

Un fátuo es V. si creyera que esta cara tan picaresca, estos ojos que chispeantes de alegría piden pasión, se ha-

bían fijado en un ser tan insignificante.

Loca estaría si albergara la esperanza de estrechar entre sus brazos los delicados perfiles de mi cuerpo y tocar con sus manos (que jamás se lavan) este cutis nacarado de la piel finísima de mi ser.

¿Qué yo fuera suya? ¡Nunca!

Antes que compartir con su raquítica estructura el lecho conyugal, prefiero la más horrible de las desgracias, ¡¡si mayor desgracia puede haber que el estar esclavizada toda la vida á un ser tan rastrero como usted!!

Magdalena.

---

### *Carta agradeciendo.*

(FECHA.)

*Sra. Doña Bienvenida Conto.*

Todavía estoy gustando los deleites de ayer. ¡Qué feliz me hicistes!

¿De qué modo podría yo recompensar tu desinteresada condescendencia?

De rodillas toda la vida adorando tu imagen.

Besando tus pisadas.

Bebiendo las líquidas perlas desprendidas de tus ojos.

Dejándome torturar por tí y exhalar el último hálito de vida dichoso por venir de tus manos, y mi último pensamiento que sea el bendecirte, todavía le parecerá poco á tu esclavo,

Rafael.

---

---

## LENGUAJE DE LAS FLORES

---

Es para los amantes de mucha utilidad esta combinación, porque en lugar de hacer una declaración amorosa por medio de cartas ó billetes, puede hacerse por medio de las flores, pues cada una tiene su significado.

**Ajenjo**, es el emblema de la amargura.—**Acacia**, el amor platónico.—**Acanto**, representa nudos inseparables.—**Acacia rosa**, elegancia.—**Adelfa**, bondad y belleza.—**Adonis**, recuerdos dolorosos.—**Albahaca**, ódio.—**Alail**, belleza permanente.—**Alail silvestre**, fidelidad en la desgracia.—**Amapela**, consuelo.—**Amaranto**, indiferencia.—**Amiguilla**, cita.—**Anémone**, perseverancia.—**Anémone silvestre**, no tenéis derecho alguno.—**Agallia**, guerra.—**Artemisa**, fidelidad.—**Avellana**, reconciliación.—**Azapán**, no abuséis.—**Azucona**, pureza.—**Balsamita**, impaciencia.—**Batata**, benevolencia.—**Capuchina**, discreción.—**Caedera**, primer suspiro amoroso.—**Clavel encarnado**, vivas sensaciones.—**Colchico ó matacán**, pasó el tiempo de mi felicidad.—**Geraniella silvestre**, pureza de sentimientos.—**Grisame**, hacerse esperar.—**Don Diego de sía**, coquetismo.—**Elle-repe**, solo á vos miran mis ojos.—**Escabiosa**, viudas.—**Es-**

**Las blancas,** esperanzas lisonjeras.— **Esplús negras,** dificultades.  
— **Fier de linón,** recuerdos transitorios.— **Fier de manzana,**  
arrepentimiento.— **Fier de garraje,** castidad.— **Fresa,** bondad  
perfecta.— **Fernata,** timidez.— **Hepática,** confianza.— **Hejas  
negras,** melancolía.— **Hertensia,** sois muy fría.— **Iris,** mensaje.  
— **Jazmin blanco,** amabilidad.— **Jeranie de rosa,** preferencia.  
— **Jeringuilla,** amor fraternal.— **Junquillo,** deseos, goces.—  
**Laurel,** gloria, triunfo.— **Lila,** primera emoción de amor.—  
**Lris silvestre,** volver á la felicidad.— **Lúpulo,** injusticia.—  
**Madre selva,** unión eterna.— **Malva,** dulzura.— **Maravilla,** timi-  
dón de amor.— **Margarita,** lo pensaré.— **Mirto,** amor.— **Moral,**  
no os sobreviviré.— **Merera,** prudencia.— **Musco,** amor mater-  
no.— **Oliva,** paz.— **Ortiga,** crueldad.— **Perpétua,** eterno amor.  
— **Pensamiento,** vos ocupáis mi pensamiento.— **Reseda,** vues-  
tras cualidades exceden á vuestros atractivos.— **Retama,** débil  
esperanza.— **Rosa blanca,** sigilo.— **Rosa blanca ex capulle,**  
inocencia.— **Rosa blanca marshita,** antes morir que perder la  
inocencia.— **Rosa de cien hejas,** garbo.— **Rosa pajiza,** infide-  
lidad, deuden.— **Rosal,** música.— **Sensitiva,** pudor.— **Serval  
bravo,** prudencia.— **Tibe,** amor conyugal.— **Trigo,** riqueza.  
— **Tallán,** declaración de amor.— **Vellesilla,** no me olvidés.—  
**Violeta,** modestia.— **Violeta dehis,** amistad recíproca.— **Yedra,  
mirra recíproca.**— **Yerba buena,** curación.— **Yerba de ceseña,  
gloran amistad.**

FIN

## OBRAS EN VENTA

- Los amores de Belmonte.  
La Quirromanca ó los misterios de la mano.  
Nueva guía de cuentas ajustadas.  
Por kilos, pesetas y céntimos.  
Libro de cuentas, con el sistema decimal.  
La rueda mágica de la fortuna.  
Arte de nadar, con láminas.  
— de manos.  
— del mris.  
Juego del tresillo.  
Libros de sueños.  
Cartas amorosas ó el corteo del amor.  
Libros de cartas amorosas.  
Cartas y memoriales.  
de todas las personas.  
Arte de echar las cartas para saber el sino.  
co) con láminas y 64 páginas.  
Los perfumes de Barcelona (poemas burles-  
gias.  
Oráculos de Napoleón, con láminas y 80 pa-  
pés de todas las personas.  
El Alcazar. Modo fácil de adivinar los nom-  
bres de Mayó de 1808.  
Interesante narración de los sucesos del  
Bolívia general.

## OBRAS EN VENTA

Botica general.

Interesante narración de los sucesos del Dos de Mayo de 1808.

Cantares andaluces.

*El Adivino.* Modo fácil de adivinar los nombres de todas las personas.

Oráculos de Napoleón, con láminas y 80 páginas.

Los perfumes de Barcelona (poema burlesco) con láminas y 64 páginas.

Arte de echar las cartas para saber el sino de todas las personas.

Cartas y memoriales.

Libros de cartas amorosas.

Cartas amorosas ó el correo del amor.

Libros de sueños.

Juego del tresillo.

— del mús.

— de manos.

Arte de nadar, con láminas.

La rueda mágica de la fortuna.

Libro de cuentas, con el sistema decimal, por kilos, pesetas y céntimos.

Nueva guía de cuentas ajustadas.

La Quiromancia ó los misterios de la mano.

Los amores de Belmonte.